

Dilemas de la política monetaria anticíclica



Jorge Guillén

Ph.D. in Economics, West Virginia University, USA.

El primer jueves del presente mes, el Banco Central de Reserva del Perú tuvo su cuarta reunión de Política Monetaria en el año. Por tercera vez en lo que va del presente, se ha bajado la tasa de referencia; sin embargo en esta ocasión en 100 puntos básicos. Esta medida contrasta con las continuas subidas de tasa de referencia que se dieron durante todo el año pasado.

La decisión se sustentaría, según el BCRP, en las menores presiones inflacionarias debido a la caída de los precios internacionales de alimentos y combustibles, en un contexto de menor crecimiento económico mundial. La baja inflación de enero y febrero podrían avizorar, según el BCRP, que la inflación anual se ubique por fin dentro del rango meta. Recordemos que desde el 2007, la inflación no ha podido bajar de 3%, superando el rango meta superior del ente emisor.

La medida va de la mano con las decisiones de los bancos centrales del resto del mundo. En Europa, el Banco Central Europeo (BCE) bajó su tasa en 25 puntos básicos,

alcanzando el nivel de 1.25%, mientras que a la fecha la tasa del Banco Central de Inglaterra (BOE) registra 0.5%, la más baja en su historia.

Esta medida podría ser un poco apresurada para nuestro país debido a que las presiones inflacionarias no han sido eliminadas; el plazo es muy corto como para avizorar el cumplimiento de la meta de inflación objetivo luego de 24 meses sin que se haya cumplido. Es posible que el BCRP, al igual que sus pares del resto del mundo, haya dejado de lado sus prioridades sobre la inflación para combatir el desempleo, problema de mayor magnitud. Por otro lado, hemos notado últimamente presiones al alza en la divisa extranjera, de manera que la medida del Banco Central podría presionar aún más el dólar y bloquear la posibilidad de

una adecuada intervención del ente emisor. Ello generaría volatilidades de los mercados financieros con la consiguiente incertidumbre por parte de los empresarios.

Por otro lado, el MEF ha iniciado con mucha decisión el plan anticrisis que contempla el aumento del gasto en determinados sectores claves de la economía. Todo parece indicar que el gobierno está dando señales para evitar una brusca desaceleración del nivel de actividad. Es necesario que el MEF y el BCRP actúen de manera coordinada, pero sin apresuramientos en sus medidas: podría ser que la desaceleración sea inminente a lo que se suma una devaluación del sol que presionaría los precios al alza. Esto significaría una estanflación, escenario económico que no se da en nuestro país desde hace mucho tiempo. ■

